



184-159

Javier Bustelo

184-159

Javier Bustos

LA REALIZACIÓN

Imagina que un huracán entra en un desguace y, a su paso, deja un avión montado. Sir Fred Hoyle. Imagínate esto a cámara lenta.

Mi obra no comienza con un proyecto sino que va evolucionando sobre la marcha. Desde que comencé mi labor artística, a principios de los años 70, mi proyecto ha sido trabajar. Y mi labor ha sido ser una especie de *médium* que dejaba salir lo que *hubiera* de salir. Siempre he procurado que mi *ser* saliera lo más posible de su escondrijo. He intentado llegar a lo más hondo en mi interior para que fuera viendo la luz lo que andaba por allí. Totalmente de acuerdo con el escritor francés Antoine de Saint-Exupéry en que a veces el verdadero valor de las cosas no siempre es evidente: “solo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos”.

Necesito el trabajo como método para viajar en busca de *mi* verdad, la que está dentro de mí y desconozco. Por eso, a pesar de que toco técnicas diversas, lo que más hago es pintar con óleo porque ello me permite un intercambio largo en el tiempo entre mi espíritu y la obra. Sin hablar de las propiedades propias de la pintura, las calidades, texturas, veladuras, juego con el color, etc. que parecen olvidadas aunque son importantísimas pues tienen un lenguaje propio.

Me desparramo un poco, no sólo tocando otras técnicas sino con la propia pintura: me muevo por distintos *estilos* o *temas* en una transversalidad que podría parecer incoherente. No obstante mi dispersión es sinónimo de honestidad, no confundir con ingenuidad. Lo comercial es crear una marca, colocarla en el mercado y repetirla hasta la saciedad, eso que la buena fe o el interés ha confundido con el *estilo* y que otros se han atrevido a llamar *autoplagio*. Seguramente algunos artistas necesiten darle vueltas a lo mismo toda su vida sin dejar de ser honestos y verdaderos. Pero ese no es mi caso.

El arte me parece demasiado importante como para ponerlo a mi servicio, muy al contrario, intento ser yo quien me ponga al servicio de

él. Dice un amigo mío que la gente necesita el arte pero no lo sabe. Yo quiero que la gente, como la *inspiración*, cuando lleguen, si algún día llegan, me pillen trabajando, y luego ya veremos. Creo que lo importante es ser decente y expresar *tu verdad*, independientemente de la forma artística o la tecnología que utilices.

Para mí la obra en la que trabajo es un camino por hacer, es un misterio en el que me adentro fascinado. Voy entendiendo (siempre bajo mi percepción) lo que estoy haciendo a medida que voy avanzando. *Hacer camino al andar* es encontrarse con lo desconocido, es ir cantando tu propia canción.

184-159.1. Óleo sobre lienzo. 91x70cm.
2014-2016



184-159.2. Óleo sobre lienzo. 92x73cm.
2014-2016



184-159.3. Óleo sobre lienzo. 81x65cm.
2015-2016



184-159.4. Óleo sobre lienzo. 162x131cm.
2015-2016



184-159.5. Óleo sobre lienzo. 92x73cm.
2015-2016



184-159.6. Óleo sobre lienzo. 125x90cm.
2016



184-159.7. Óleo sobre lienzo. 147x114cm.
2016



184-159.8. Óleo sobre lienzo. 125x90cm.
2016



LA INTERPRETACIÓN

No soy muy bueno a la hora de explicar mi trabajo y lo cierto es que no me importa. Creo que pierde algo si lo explico. Robert Wilson.

Yo creo que cada cual puede, incluso debe, tener su propia interpretación. El conocimiento de la historia del arte, de técnicas artísticas y de otras materias relacionadas con el devenir artístico podría servirnos para abrirnos la mente, para saborear mejor, y no como plantilla con la que *comprobar la validez* de lo que estamos contemplando. Los prejuicios son malos para todo pero al arte lo ataca directamente en el corazón: si ya tenemos una idea formada de lo que *tenemos* que ver, si ya asumimos una idea establecida de lo que *es o no es arte* nos quedaremos muy lejos de las posibilidades que se nos ofrecen. *Contemplar* es clave porque simplemente viendo, pasando.

por allí, uno no mira verdaderamente ni se deja envolver. Hay que dar oportunidad a la obra para que te atrape. El artista estuvo mucho tiempo poniendo cosas de él mismo ahí que no salen a la luz si no se les da espacio. La visión rápida nos queda en lo aparente, en lo que la mente es capaz de apreciar.

No obstante, y sin que sirva de precedente, voy a ensayar un juego en el que intente comentar la obra que ahora presento en cuanto al posible tema se refiere.

En una primera mirada, esta obra podría hablar de ovnis o también de ovnis. Es decir, de entes volantes cuya identidad desconocemos. Porque en cada cuadro hay uno o varios objetos, extraños o no, que podrían llevarnos a esa conclusión.

El primer artefacto volador se basó en una nave que construí en 2009, más o menos. Fue una época convulsa en la que trabajé en una obra excesiva, una obra en la que cabía todo. Y en ese *todo* había objetos: algo que parecía un puñal, algo que parecía un capitel, etc. Y algo que parecía una nave voladora o un disco de peregrino significado... Y en uno de los primeros cuadros

que estaba realizando (siempre trabajo, al menos, sobre dos o tres) de la serie que ahora vemos se me coló ese cacharro, en una esquina, pequeñito. Y ese primero me empujó a un segundo. Y lo fui haciendo sin pensar en ello, sin saber *por qué*.

A medida que hacía más cuadros esos objetos me iban incitando y el *tema*, azaroso, nada programado, se fue haciendo más claro. En algunas obras se ve como me fui *dejando llevar*. La verdadera cuestión, entonces, viene tras la pregunta: *¿por qué?*

Y la primera respuesta es: NO SÉ.

El tema ovni, ese que habla de posibles extraterrestres, no me interesa especialmente. Pero siempre está ahí de manera lúdica. O estética. Creo que es muy posible que haya vida inteligente por ahí. Pero no me preocupa. Suscitan mi curiosidad las películas que hablan de ello. Y las personas que hablan de ello. Pero no las busco. Por ejemplo, no leo revistas o libros sobre el tema, ni veo programas en la tele. También el tema ovni puede hablar de la gente que *se va o se irá o se prepara para poder irse* a otros planetas... Pero ese es un asunto aún más complicado, creo.

Así que ¿por qué pintar eso? ¿por qué *me ha*

salido eso?

Pudiera ser que he sido abducido sin yo saberlo y todo eso que narro está en algún lugar escondido de mi memoria.

Pudiera ser que he sido abducido, y lo sé, pero no quiero hablar de ello para que no me traten como tratan a los que dicen que han sido abducidos. Y que a la hora de pintar me han salido retazos de una realidad que mi sistema de seguridad había querido esconder.

También puede ser que cuando me dejo llevar a mi interior esperando una verdad más verdadera *ellos* se aprovechen para meter ahí sus mensajes.

O quizás no tenga nada que ver.

Al escribir esto sonrío. Mi cara es muy seria, pero mis ojos sonríen por su cuenta.

La verdad es que, así como la realización se deja llevar haciendo su camino, la explicación no puede ceñirse a lo más aparente.

Y en el caso de que yo pudiera aclarar lo que he plasmado, no sería mi explicación más certera que la tuya o la de usted o usted o usted.

Parece ser que cada persona ve las cosas de forma singular. Es decir, que tú ves esa silla de

distinta manera a como yo la veo. Así que hablando de arte, y más aún de un arte confuso como podría ser el mío, es probablemente imposible que tú y yo podamos ver lo mismo.

Creo que era Antonio Urrutia quien decía que *no hay que untar el arte con palabras inútiles*. Y no es que quisiera decir que las palabras sean inútiles, sino que no se debería intentar explicar un lenguaje con otro. Cada lenguaje tiene su espejo en el que mirarse. Si te lo traducen, en el mejor de los casos, estarás escuchando la visión de quien lo explica.

Por supuesto que cada artista tiene su opinión sobre esto. Y cada crítico y cada uno de los que componen lo que podríamos llamar el grupo de expertos también la tienen. Y no necesariamente es la que tengo yo.

Hay quien encuentra una idea, *la idea*, trabajando; quien empieza con una idea; quien hace un boceto; quien tiene en la cabeza todo antes de empezar, y quien se queda en la idea. Cada artista, como cada persona, es un mundo. El problema viene cuando unos quieren imponer a los otros su manera de ver. Por eso yo pienso que hay que sospechar del que lo tiene todo muy claro y excluye, si tiene poder para ello, a lo(s) que no entra(n) en su patrón. Tú tienes derecho

a percibir lo que percibas que, por cierto, será una apreciación que puede ir cambiando. Y tienes derecho (y yo me atrevería a decir el deber, no en vano algunos están diseñando la *carta de los deberes humanos* ante la perspectiva de que no hay derechos sin deberes) a observar con tranquilidad lo que se te está ofreciendo.

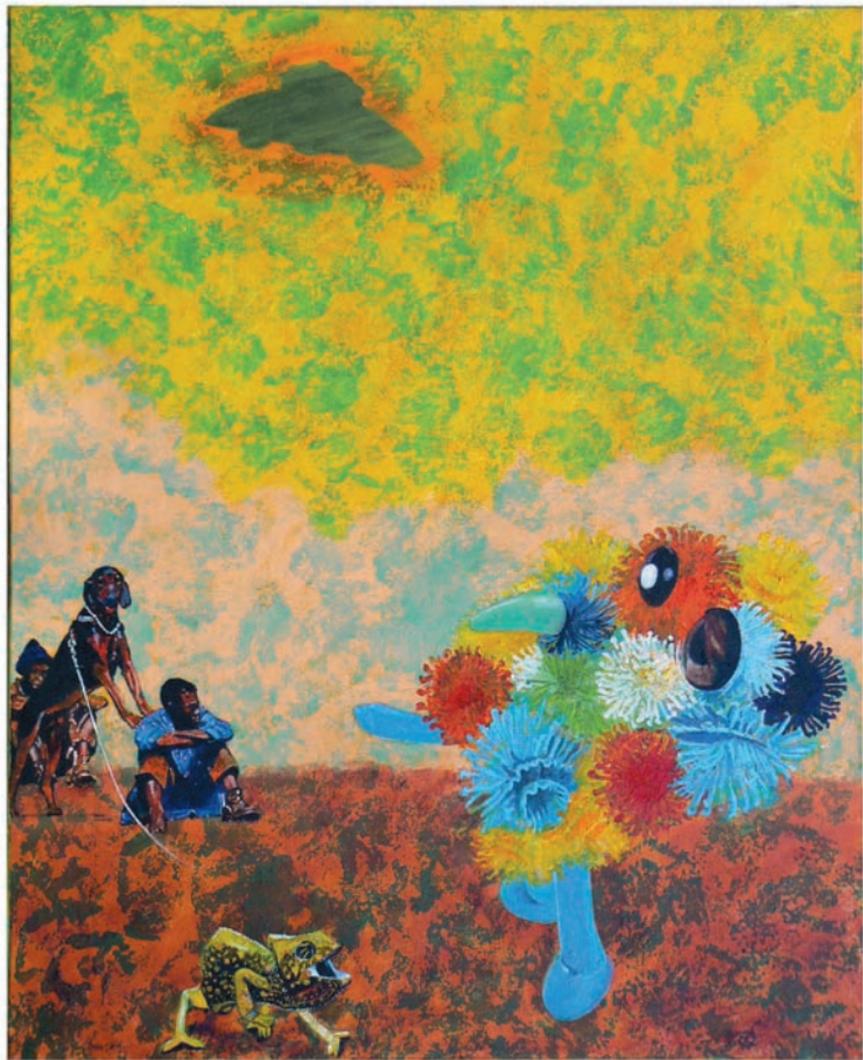
Yo sospecho que el arte es un tipo de comunicación espiritual y sólo desde el espíritu se puede comprender. En realidad podría decir que estoy seguro, pero no quiero dogmatizar. Uno puede dejarse penetrar por lo que descubre y, si hay suerte, sucederá la aprehensión.

Ocurre lo mismo con la música, con la poesía, con...

La incertidumbre, la subjetividad y el azar son constitutivos de todo conocimiento.

El amor, la paciencia, la libertad y la empatía ayudan.

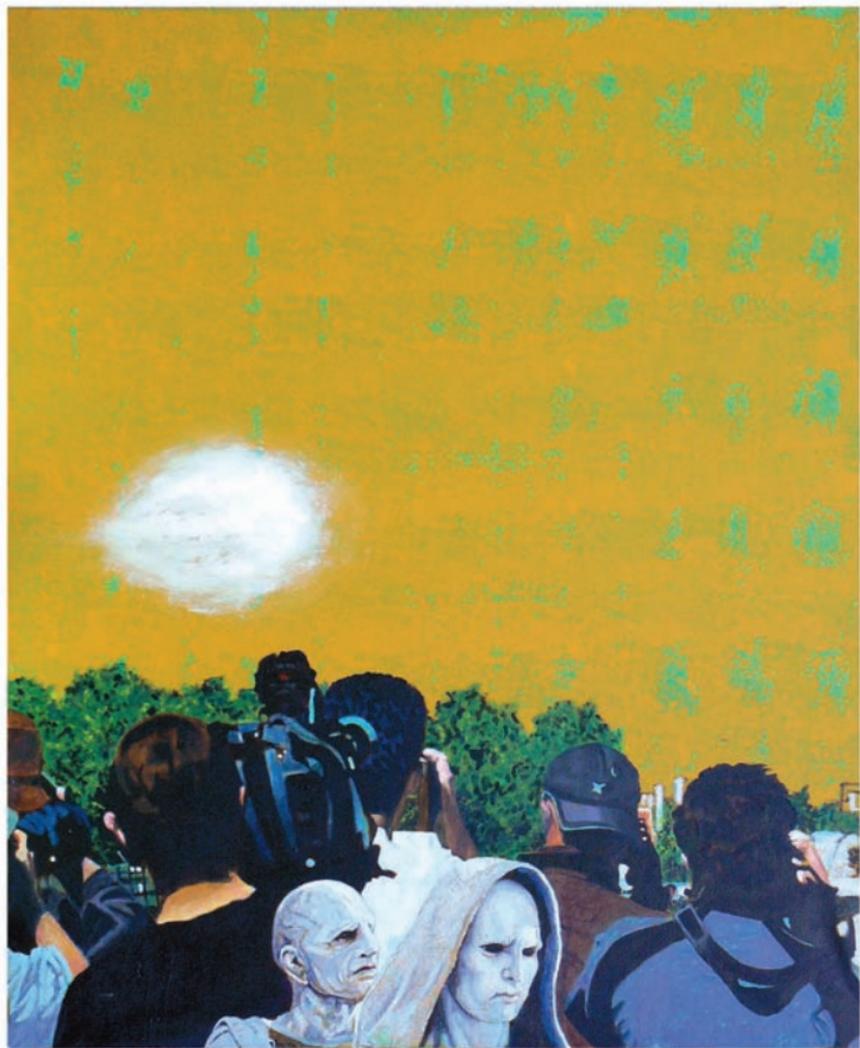
184-159.9. Óleo sobre lienzo. 81x65cm.
2015-2016



184-159.10. Óleo sobre lienzo. 81x65cm.
2015-2016



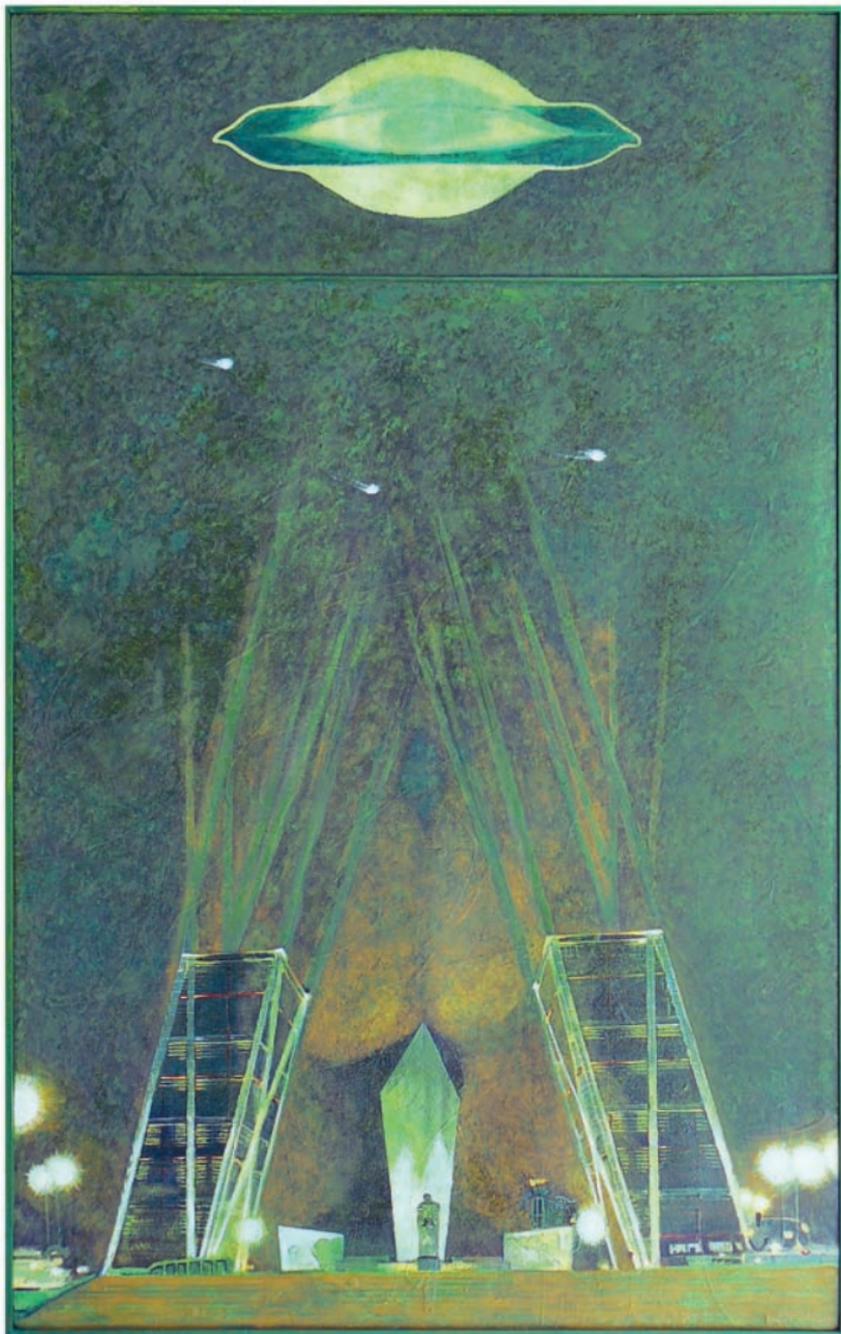
184-159.11. Óleo sobre lienzo. 81x65cm.
2016-2017



184-159.12. Óleo sobre lienzo. 81x60cm.
2016-2017



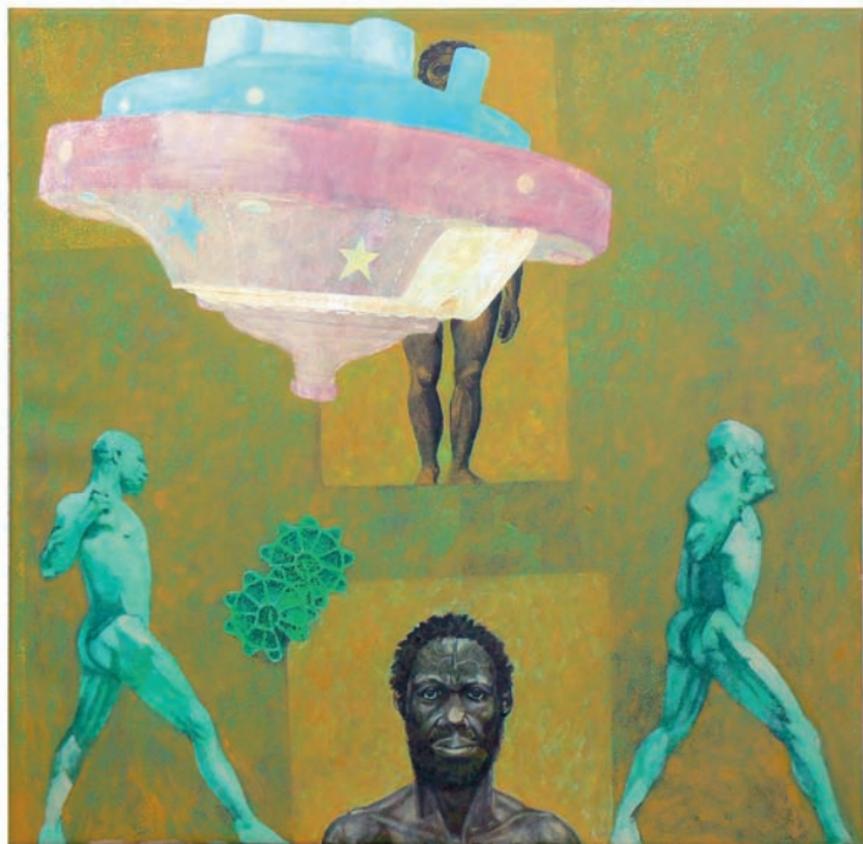
184-159.13. Óleo sobre tablero recuperado.
195x120cm. 2016-2017



184-159.14. Óleo sobre tablero recuperado.
122x122cm. 2017



184-159.15. Óleo sobre lona impresa.
100x100cm. 2017



184-159.16. Óleo sobre tablero recuperado.
149,5x100,8cm. 2017



Me ha interesado más hacer que enseñar. No obstante, necesito enseñar, claro, aunque sólo sea a los que están cerca. Gran parte de mi obra plástica se ha mostrado fundamentalmente en Valladolid. Pero también en otras ciudades de Castilla y León, de Andalucía, de Cantabria, de La Mancha. Se ha mostrado en Madrid, en Florencia (Italia), en Groton, Connecticut (USA), en diversos lugares de Portugal (Braga, Porto, Viana do Castelo, etc.).

He mostrado mi obra en algunos museos, algunas universidades y otras salas institucionales; en galerías privadas y otros lugares que podríamos llamar alternativos.

Las galerías privadas sirven para acercarte a esa situación deseable en que unos profesionales hacen por ti todo lo que no sea trabajar en tu taller. Yo he tenido la suerte de trabajar en distintos momentos con las galerías: Grisalla, Castilla, Evelio Gayubo, Lorenzo Colomo, Ynguanzo, Teresa Cuadrado, La Maleta, Alexey von Schlippe, Ármaga, Ángel Cantero.

Las instituciones suelen tener salas en donde la obra luce muy bien y pasa muchísima gente.

Mi obra está en algunas colecciones de arte. Suelen llamar así a una acumulación de obras artísticas que excede el fin que suele darle la mayoría de las personas que adquieren arte: colocarlo en su casa para contemplarlo ellos y sus visitantes. Una colección a veces está almacenada y a veces está en un lugar adecuado y preparado para tal fin. La mayoría de los coleccionistas son grandes amantes del arte.

Hay obra mía en el Ayuntamiento de Valladolid, en la Diputación de Valladolid, en Caja España, en Redalsa SA, en Fols Fontis SL, en Marketing y Servicios de Castilla y León, en la Junta de Castilla y León, en la Fundación Joaquín Díaz Centro Etnográfico, en Santa Cruz de Ynguanzo, y en las colecciones privadas de Pilar Rodríguez-Porrero de Chávarri marquesa de Ynguanzo, de Folke Johanson, de Javier da la Calzada, y de Pilar Citoler. Esta última, una de las mayores coleccionistas de España, me comentó que lo pondría en su casa para verlo cada día. Todos ellos tienen una gran colección de arte.

Y luego, en mi dilatada vida como artista, mucha gente ha ido llevándose a su casa algunas de mis

obras. Y esas adquisiciones tienen un gran valor porque siempre parten de un enamoramiento. Son adquisiciones que a mí me satisfacen plenamente.

EN EL TALLER. 2017



Fundación Municipal de Cultura
Ayuntamiento de Valladolid

Presidente
Óscar Puente Santiago

Presidenta Delegada
Ana Redondo García

Director del Área
Juan Manuel Guimerans

Director de Museos y Exposiciones
Juan González Posada M.

PATIO HERRERIANO
Museo de Arte Contemporáneo Español
SALA 0

Del 6 de noviembre al 10 de diciembre de 2017